

INMACULADA EXPÓSITO MARRERO, *El concepto de amor en Plauto: sistematización de relaciones afectivas y del léxico latino en que se expresa*, La Laguna, Universidad de La Laguna, Servicio de Publicaciones, 2004, 368 pp. (Estudios y Ensayos; 32. Filología; 16)

Cuando se reseña un libro póstumo y que, además, está escrito por una persona entrañable que ha sido alumna y compañera de profesión, y que fue arrebatada por la muerte en la flor de su vida, se corre el riesgo de excederse en elogios que, a veces, no son del todo merecidos. Pero en el caso de la obra que ahora nos ocupa no se da esta situación porque los aplausos al libro de Inmaculada Expósito Marrero se justifican por sí mismos.

Estamos ante un trabajo que es el fruto de muchos años de labor, tantos como exige una tesis doctoral bien hecha en Filología Latina. Efectivamente, el libro es lo que su autora tenía preparado como tesis para lograr el grado de doctora en Filología Clásica por la Universidad de La Laguna. Su amigo el profesor R. Pestano Fariña, que figura como coordinador de la edición, se encargó de dar forma de libro a lo que ya casi estaba en encuadernación para ser presentado al trámite que debe seguir toda tesis doctoral.

El libro está estructurado en seis capítulos precedidos por un «Prólogo» de J. Siles, que fue el director de lo que hubiera sido la tesis doctoral de Inmaculada Expósito Marrero, y una «Introducción» a cargo del coordinador de la edición. Los tres capítulos primeros son cortos y vienen a establecer las bases de lo que será el grueso del libro, que comienza a partir del capítulo cuarto.

El título del capítulo primero es «La lengua de los enamorados» (pp. 19-22), en el que la autora anuncia de dónde va a partir en su estudio: «Nuestro punto de partida estará constituido por el análisis de los textos de contenido amoroso que aparecen en las obras de Plauto».

El capítulo segundo, «Del concepto amoroso» (pp. 23-31), intenta precisar las diferencias que pueda haber en la idea que se tiene actualmente de amor y la que tenían los antiguos romanos, es decir, «qué entendemos nosotros por amor y en qué medida se corresponde con el concepto que los romanos tenían de él».

La primera frase del capítulo tercero, «Objeto de estudio» (pp. 33-39), da la clave no sólo del contenido del mismo, sino de lo que será el de toda la obra: «Pretendemos hacer un análisis que explique y justifique la concepción amorosa general atestiguable en el conjunto de la obra plautina». Aquí nos va a decir su autora qué selección ha hecho de las obras de Plauto y por qué. Dos han sido los criterios fundamentales utilizados: el tipo de relación amorosa y el estatus de los amantes. En cuanto al primero establece, y por este orden, lo que serán los cuatro epígrafes del capítulo siguiente: la relación matrimonial, la extramatrimonial, la prematrimonial y la meretricia. En definitiva, se persigue como objetivo «dejar representados, en la medida de lo posible, cada uno de los amores que hay en Plauto».

En efecto, el capítulo cuarto, «De la diversificación del concepto amoroso en la obra plautina» (pp. 41-153), aparece dividido en cuatro apartados, cada uno de ellos con diferentes subapartados. En el apartado titulado «La relación matrimonial» hay dos subapartados dedicados a estudiar respectivamente «La orientación sentimental de la esposa» y «La orientación sentimental del esposo». El apartado «La relación extramarital», además de los subapartados dedicados a la «esposa» y al «esposo» que mantienen relaciones extramatrimoniales, tiene otro para la relación extramatrimonial de «las terceras personas», en el que aborda la actitud del sujeto amoroso respecto a la alteración del binomio que constituye la relación matrimonial. El siguiente apartado está dedicado a «La relación prematrimonial»; en él Inmaculada Expósito analiza la experiencia amorosa de Fédromo y la esclava Planesia, la joven pareja de amantes que aparecen en *Curculio*: «El joven amante» y «La joven amante» son los títulos de sus dos subapartados. «La relación meretricia» es el último apartado de este capítulo y está estructurado en dos subapartados dedicados a las relaciones amorosas que las meretrices mantienen con los amantes de condición libre («Jóvenes y meretrices») y las que mantienen con los esclavos («Esclavos y meretrices»). Para el primero de estos subapartados la autora del libro contempla el modo de proceder en amores



de las meretrices Filenia y Fronesia, que aparece bajo el epígrafe de «Del sentimiento amoroso de la meretriz», y el de los amantes Argiripo, Diábolos, Diniarco, Estratófanos y Estrábax, bajo el epígrafe de «Del sentimiento amoroso del *adulescens*». La relación de esclavos con meretrices también se analizan en este apartado, pues como dice Tóxico, uno de los personajes estudiados en este subapartado, «el amor es un adversario al que nadie, ni siquiera un esclavo puede vencer».

El capítulo quinto es el más amplio del libro y aparece bajo el título «De la especialización del léxico amoroso plautino» (pp. 155-274). En él se estudia el lenguaje específico con que Plauto vincula el amor a una serie de personajes y va a llegar a la conclusión de que el léxico empleado por Plauto para la conceptualización del amor no será otro que el utilizado por los romanos en la vida diaria, pero que, a su vez, responde a un proceso de acción dramática cómica que es el resultado de un proceso de selección y adecuación. Cinco son los apartados de este capítulo, que llevan el título de otras tantas comedias de Plauto. Veamos sus contenidos. «De la comedia *Anphitruo*» es el apartado en el que se trata el léxico de la conceptualización del amor por parte de Alcmena, Júpiter, Anfitrión, Sosia, Mercurio y Bromita. «De la comedia *Asinaria*» es el segundo apartado y los personajes que conceptualizan el amor son Artemona, Deméter, Filenia, Argiripo, Diábolos, Cleéreta, Líbano, Leónidas, un Parásito y, además, añade la autora el grupo de actores que al final de la comedia se constituye en un personaje colectivo. En el tercer apartado del capítulo, «De la comedia *Curculio*», se analiza el vocabulario amoroso que Plauto pone en boca de sus personajes: Planesia, Fédromo, Leena, Palinuro, Gorgojo, Licón, Capadocio y Terapontígono. El léxico amoroso utilizado por los distintos personajes «De la comedia *Truculentus*» es valorado en el apartado cuarto. Este léxico define, por un lado, los sentimientos de la meretriz y, por otro, los de los distintos amantes que la pretenden, es decir, el léxico de Fronesia, Diniarco, Estratófanos, Estrábax, Astafia, Cíamo, Cascarrabias, Calicles, la esclava de Calicles e incluso el Prólogo de la comedia. En el último apartado

del capítulo se fija la autora en el repertorio de términos del concepto amoroso «De la comedia *Persa*», definidos a partir del discurso de Tóxico, Lemniselene, Sagaristión, Pegnio, Sofoclidisca, Saciadón y Dórdalo. En cada uno de estos apartados Inmaculada Expósito Marrero ha ido tratando separadamente los sustantivos, adjetivos y verbos con que Plauto hace hablar a sus personajes en la conceptualización del amor.

El capítulo sexto de la obra es el dedicado a la «Conclusión general». No olvidemos que estamos ante un trabajo que fue proyectado para tesis doctoral. Y en este tipo de estudios es casi obligado destinar un capítulo a recopilar las conclusiones que parcialmente se hayan podido ir señalando o, al menos, insinuando en los capítulos anteriores. Diez son las conclusiones generales que la autora recopila en este último capítulo del libro.

Pero el libro de Inmaculada Expósito Marrero no termina aquí. Quedan todavía ochenta y tres páginas para los anexos y la bibliografía.

Los «Anexos» (pp. 281-348) están numerados del I al V y están referidos a las cinco comedias que fueron estudiadas en el capítulo quinto de la obra. Se trata de una serie de cuadros en los que se resume y se recoge, incluso con citas y porciones de texto, el léxico amoroso de los diferentes personajes que conceptualizan el amor en cada una de estas comedias. Por eso, nosotros los hemos ido mencionando a lo largo de esta reseña para que el posible lector sepa cuáles son estos personajes. Desde nuestro punto de vista estos cuadros son de un valor incalculable para tener una visión panorámica de las palabras de que se vale Plauto para expresar conceptos como amor, cariño, estima, satisfacción, agrado, alegría, felicidad, aflicción, soledad, alivio, inocencia, desamor, moral, tranquilidad, desprecio y un largo etcétera.

Por último tenemos la «Bibliografía general» (pp. 349-363) que, en parte, sirve de recopilación de la ya mencionada en las abundantes citas que en notas a pie de página ilustran el libro.

En definitiva, la obra que estamos reseñando la podríamos situar a caballo entre la literatura y la lengua latinas, pues aborda, por un lado, cuestiones literarias, al sistematizar las relaciones afectivas de distintos personajes de

una serie de comedias de Plauto, y, por otro, cuestiones léxicas, al estudiar tanto el léxico en que se expresan esas relaciones de afecto tanto a lo largo del capítulo quinto como en los anexos.

Se trata de una obra que contribuye a comprender mejor uno de los cimientos en donde radica la *uis comica* de Plauto; por lo que es provechosa no sólo para los especialistas en la comedia latina, sino para los profesores de literatura e incluso para alumnos, eso sí, de Filología clásica, pues su lectura exige buenos conocimientos de latín.

En fin, pensamos que es un libro bien hecho al que la única pega que nos atreveríamos a ponerle es que quizás se hubiera podido evitar,

sobre todo en el capítulo quinto, la repetición del título de cada una de las comedias a la hora de citar el número de los versos. Nos referimos a lo siguiente: si ya en el título del apartado se dice que se va a estudiar el léxico de la comedia *Asinaria*, se hace innecesario —es nuestra opinión— poner cada vez *Asin.* + el número del verso; sería suficiente registrar sólo el número del verso ya que el lector sabe de qué obra se trata. Si tenemos en cuenta que esto se repite en muchísimas ocasiones en las cinco comedias a lo largo de todo el capítulo, su supresión, sin duda, habría aligerado la obra ya de por sí bastante densa.

FREMIOT HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

